

El espacio escolar del Plan Quinquenal: demandas y concreciones

María Elena Fossatti

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste
mariaelf17@gmail.com

Introducción

El trabajo aborda el estudio de casos de arquitectura escolar pública realizada en Resistencia por el Plan Quinquenal implementado por el Estado Nacional durante el primer peronismo, analizando aspectos de producción, materialidad y recepción.

En un nivel general, la producción de edificios escolares por parte del Estado Nacional durante el primer peronismo, significó especialmente para Chaco, en aquel momento Territorio Nacional, la mejora sustancial de las condiciones para realizar la tarea educativa de un importante número de escuelas de ubicación urbana y rural que recibieron edificios adecuados en el curso de pocos años, luego de las anteriores seis décadas durante las cuales el Consejo Nacional de Educación concretó escasos edificios para una matrícula en constante incremento en este Territorio.

Estas intervenciones no se reducen a la dimensión física, involucrando importantes efectos en lo territorial, educativo y social, dada la modesta situación previa. Analizaremos en particular el proceso a través de casos: las necesidades de las instituciones que recibieron el nuevo edificio, las características de las concreciones y su inserción urbana, y las sincrónicas representaciones de integrantes de las instituciones sobre este proceso y resultado de la aplicación de políticas estatales, que consta impresa en la documentación escolar.

Las principales fuentes utilizadas son: la documentación obrante en los archivos escolares y de obra del Ministerio de Educación, las memorias y archivos gráficos de obras públicas nacionales, provinciales y municipales, revistas oficiales de educación como El Monitor de la Educación Común, registros catastrales, además de entrevistas y trabajo de campo.

PLAN QUINQUENAL Y EDIFICIOS ESCOLARES

Para la planificación del desarrollo durante el gobierno del primer peronismo se elaboran dos Planes Quinquenales. Se implementa el Primer Plan desde 1947 a 1951, mientras el Segundo se inicia en 1952 e interrumpe su ejecución el golpe de Estado en 1955. Sin embargo, con anterioridad ¹ hemos precisado que los nuevos edificios escolares en el Chaco se concretan en su mayoría por el Primer Plan, y el gobierno nacional sin intermediaciones tiene una presencia territorial fuerte y excluyente, por su incumbencia en todos los órdenes sobre el Chaco por su carácter de Territorio Nacional hasta 1951 cuando adquiere la categoría de provincia, y por el gran número de realizaciones de obra pública relativa a la educación que ejecuta en un corto lapso de tiempo.

Si bien se realizan obras públicas y acciones variadas en el marco del Plan Quinquenal en toda Argentina, los edificios escolares son la principal realización de obra pública durante el peronismo en el Chaco, y por otra parte, es notable el contraste cuantitativo en esta etapa histórica respecto a lo realizado por el Estado nacional desde los inicios del Chaco como Territorio a fines del siglo XIX, 60 años antes.

A mediados del siglo XX Chaco resulta una de las jurisdicciones más beneficiadas en el orden nacional en lo cuantitativo, en el marco de una política compensatoria de carencias de antigua data, y una distribución ampliada de beneficios estatales a más vastos sectores sociales, que asigna una nueva dimensión al sistema político e identifica al peronismo.

Se añaden como condicionantes de la contundente y evidente acción estatal tanto en lo rural como en lo urbano, la necesidad imperiosa de asistencialismo dado el grado de pobreza crónica, y cuestiones de geopolítica, teniendo en cuenta la ubicación estratégica de Chaco en el norte de Argentina respecto a países limítrofes.

¹ Fossatti, María Elena. 2014. *Arquitectura escolar durante el primer peronismo como Patrimonio Cultural* en 4º congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2014), Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán, CD ROM, ISSN 1852-0731, 17 páginas

En el Chaco se concreta en mayor medida entre 1948 a 1951 más de una centena de edificios escolares, cantidad que supera ampliamente a los escasos ochos edificios escolares adecuados realizados por el Estado Nacional en las anteriores seis décadas.

En similar proporción, respecto a las escasas concreciones precedentes, se realiza en Resistencia una decena de edificios, en su mayoría para al nivel primario y con variantes de prototipos arquitectónicos elaborados en el marco del Primer Plan Quinquenal. Esta lista incluye el edificio donado por Roger Valet en el período 1943-1945 (nº 10), la escuela financiada por la Fundación Eva Perón (nº 8), la Escuela Normal (nº 1 en figura 1) con destino al nivel secundario y departamento de aplicación proyectada en 1945 y ejecutada en 1948, el Hogar Escuela (nº 9 en figura 1) para la educación no formal realizado por el Segundo Plan Quinquenal, que luego del golpe de Estado de 1955 se termina para otro destino².



Figura 1-Resistencia.1955. Ubicación de las escuelas realizadas por el Primer Plan Quinquenal. (Excepto el nº 10: donación de Roger Valet en 1943 y el nº 9 que corresponde al Hogar Escuela para la educación no formal, terminado con posterioridad y para otro uso). Elaboración propia sobre base PS 1954

² Se termina con posterioridad a 1955, siendo asiento hasta la actualidad de la Universidad Nacional del Nordeste, campus Resistencia.

Ahora bien, estas realizaciones no se reducen a una cuestión cuantitativa o simples cambios en la dimensión física, involucrando importantes efectos en lo institucional, social y urbano, teniendo en cuenta las deficientes condiciones previas.

Para una valoración más completa del resultado de la aplicación en lo local de determinadas políticas públicas en el marco de Planes Nacionales, se considera necesario conocer el proceso de su gestión y la incidencia de su producto en las específicas instituciones y diferenciados espacios de la ciudad donde se insertan, a través del análisis de casos.

Desde esta perspectiva, a las referencias cuantitativas en un nivel general, se agregará el abordaje del análisis de procesos y resultados, comprendiendo aspectos de producción, materialidad y recepción, teniendo en cuenta especialmente la documentación escrita por los docentes de la propia institución analizada.

Se ha seleccionado la escuela primaria n° 169 (n° 5 en figura 1) financiada por el Estado Nacional, y proyectada por el Ministerio de Obras Públicas de la Nación en el marco del Primer Plan Quinquenal, ubicada al noreste y fuera del casco histórico central correspondiente con la “planta urbana”. El caso analizado es considerado a través de su historia particular, y como instrumento útil para referenciar procedimientos, situaciones y aspectos que comparte con el resto de los edificios escolares realizados sincrónicamente.

Encuadre URBANO E INSTITUCIONAL HISTÓRICO

Primero describiremos las condiciones urbanas e institucionales en general donde se inserta la particular trayectoria del caso en estudio, antes de las realizaciones del gobierno del primer peronismo.

En 1884, cuando se organiza el Territorio del Chaco, su capital es Resistencia, un centro de servicio agrícola y espacio productivo funcional a la división internacional del trabajo situado entre el meándrico río Negro al noreste y el río Arazá al suroeste, tributarios del río Paraná, perpendicular y distante a pocos kilómetros.

Unos años antes su mensura definitiva destina para pueblo un cuadrado de 400 has que incluye 256 manzanas de una hectárea,

una gran plaza central y cuatro periféricas, y está delimitado por un doble anillo de avenidas.

Afuera de este recinto se destina una hectárea para cada quinta y 100 hectáreas a las chacras (o lotes rurales) para actividades primarias extractivas, que cuadriculan en su extensión todo el territorio: urbano y rural.

Luego a mediados de la década de los treinta, se denomina “planta urbana” al citado cuadrado de 400 has, que tiene un centro administrativo y comercial “moderno”, algunas calles pavimentadas, servicios y el 41 % de los 31.775 habitantes del ejido. Fuera de la “planta urbana” se localizan, por loteo paulatino de quintas y chacras, quince villas de población obrera, en “terrenos bajos y sin infraestructura”³; cercanas a las industrias del tanino, aceite y algodón, que circunvalan Resistencia y atraen una creciente migración proveniente del interior, provincias y países vecinos, que contribuye en gran medida a duplicar el número de habitantes en 1943, como al importante acrecentamiento de manzanas.

En esta época, el Chaco supera la media nacional en cuanto al aumento de población, por la intensa actividad productiva. En correlato, entre 1930 y 1940 aumenta un 81,22 % la población escolar, pero el aumento de escuelas no sigue el ritmo de crecimiento de la matrícula (DE POMPERT, 1989:102,103), ni el Consejo Nacional de Educación realiza edificios hasta los '40 (FOSSATTI, 2005); pese a “la mitad de la población” analfabeta⁴, y el grave problema de la deserción por la pobreza y carencia edilicia, entre otros.

En Argentina durante 1938, solamente el 74 % de la población es urbana, mientras en el Chaco se reduce a 27%, y se verifica la mayor expansión en la base del sistema educativo con 312 escuelas Infantiles; respecto a las 4 escuelas superiores y 32 elementales (DE POMPERT, 1989:104), dos indicadores locales de la falta de consumación del “país urbano” (BALLENT, 2001:150) por impulso estatal a principios de la década.

³ Digesto de 1942. Municipalidad de Resistencia

⁴ Memoria del gobernador Castell, 1934. AHPCH

Un ex alumno de la escuela 33⁵, en su cincuentenario en 1961 rememora los contrastes distributivos y sociales en el '30: *“era la época de un Chaco que nació en su pujanza, pero mostraba en sus escuelas, su pobreza. Faltaba todo”*; haciendo referencia a la actividad y riqueza de las actividades primarias y centenas de fábricas frente a la situación miserable de la mayoría de habitantes y el estado en que se resolvía la actividad educativa. Al respecto precisa la situación en Resistencia antes de las realizaciones del primer peronismo: *“hasta hace poco, Resistencia, sólo contaba con dos escuelas en edificios dignos, la Escuela Zorrilla y la Escuela de Niñas. Ambas situadas en zona céntrica. Las restantes carecían de edificios cómodos. Eran casonas viejas, alquiladas en donde por lo común concurrían los hijos de hogares modestos, hijos de hogares proletarios. (...)Había pobreza por fuera, y niños pobres adentro”*.

Efectivamente, de las 13 escuelas primarias que se consignan en Resistencia en la década de los treinta, solamente las escuelas n° 1 “Benjamín Zorrilla y la n° 2 “Raúl B. Díaz”, tenían edificios adecuados de mediano porte, proyectados para el fin educacional y provistos por el Consejo Nacional de Educación en 1918 y en 1930 respectivamente. Ambas fueron resueltas con partidos organizados en claustro, y diferentes lenguajes, siendo ecléctico con referencias clásicas como representación de “lo civilizado” en el caso de la escuela n° 1 y con referencias neocoloniales como representación de “lo nacional” en el marco de un movimiento de alcance americano desde el Centenario en el caso de la escuela n° 2. De ambos lenguajes y organizaciones en claustro se diferenciarán las escuelas realizadas durante el primer peronismo, aunque también buscará representar “lo nacional” vía lo colonial, pero de forma más austera.

⁵ Una de las escuelas cuyo edificio actual fue provisto por el Primer Plan Quinquenal en 1948



Escuela n° 1. Foto: M.E.F.



Escuela n° 2. Foto: M.E.F.

Por otra parte, el problema de la precariedad edilicia y de mobiliario era una cuestión crónica e irresuelta por el CNE hasta la primera mitad del XX, especialmente en el Chaco que tenía los peores indicadores respecto al conjunto nacional, y donde en contrapartida el aporte comunitario es notable (FOSSATTI, 2000: 378).

Recién entre 1943 y 1946 en la etapa de preparación del peronismo, el filántropo Roger Valet dona el pequeño edificio compacto con portal neocolonial para la escuela n° 13 de Resistencia, que integra su vasta obra instalada en toda Argentina.

A mediados del XX, Resistencia es el centro regional más jerarquizado, que desempeña variadas funciones: industrial, comercial y administrativa; casi duplica las manzanas de 1937 (VALENZUELA, 1992:20) y su ejido fue ampliado a 1.631 hectáreas.

Sin embargo, razones de mercado internacional adverso a la producción de los pilares básicos de la economía chaqueña-el algodón y el tanino- produce el cierre paulatino de fábricas desde los cuarenta tanto en el interior chaqueño como en Resistencia. El ritmo creciente de las migraciones a Resistencia hasta 1950, acelera su crecimiento y se pone en crisis la limitada capacidad operativa de la Municipalidad, intervenida por el gobierno territorialiano desde 1943, pasando a ser Resistencia después de 1950 asiento temporario de las migraciones en dirección a Buenos Aires u otras áreas centrales argentinas.

En este contexto de transformaciones aceleradas, y expansión en condiciones difíciles y contradictorias, -porque se realizan importantes avances en extensión de infraestructura, pero resulta insuficiente ante la acumulación histórica de una situación urbana deficitaria agravada por el crecimiento poblacional-, se produce la ejecución

de los edificios durante el primer peronismo entre 1948 y 1951, todos con lenguaje californiano⁶.

Constituyen las primeras realizaciones por gestión pública ubicadas en lo suburbano o en el borde de la “planta urbana”, en función de una redistribución de beneficios para lograr mayor equilibrio urbano y social en acuerdo con el espíritu del Plan Quinquenal, teniendo en general similares comodidades cualquiera sea su posición y variante de prototipo, excepto el edificio tipo “chalé” realizado por la Fundación Eva Perón para una escolita de Villa Puppo (n° 8 en la figura 1) de tamaño más pequeño y limitado programa que sin embargo motoriza a mediados del XX el desarrollo físico y social de una extensa área que pivota entre lo urbano y lo rural al este de la planta urbana, según lo registramos en una descripción como caso⁷.

Abordaremos los largos procesos de gestión y variados desplazamientos hasta la obtención del edificio por el Plan Quinquenal, es decir las condiciones de producción de su materialidad y luego se analizan las condiciones y características de su recepción

ESCUELA N° 169: inmigrantes, fábrica y asistencialismo

La escuela n° 169 ocupa varios edificios hasta su asentamiento definitivo, todos ubicados en los Lotes 201 y 200 al noreste de la “planta urbana” o casco central de Resistencia. Cabe recordar que cada Lote Rural o Chacra tiene 100 hectáreas. Separa ambos Lotes la prolongación de la avenida Sarmiento, una de las principales arterias de acceso urbano en la actualidad, siendo las vías de ferrocarril el límite entre los citados Lotes y la “planta urbana”.

⁶ Lenguaje utilizado en las misiones de California, EUA, con referencias a lo colonial.: cubierta de tejas españolas, muros blancos, aberturas de madera, pero sin la ornamentación típica del neocolonial concentrada en los portales de acceso y con una organización más pintoresca.

⁷ Ver Fossatti, María Elena. 2014. DE “ESCUELITA DEL MONTE” A “ESCUELA DE LA CAPITAL”: REPRESENTACIONES DE ARQUITECTURA ESCOLAR Y CIUDAD DURANTE EL PRIMER PERONISMO. 21 páginas. Cuaderno Urbano n° 16. [ISSN 1666-6186](#) (versión IMPRESA)

La escuela “tiene una tradición que entronca con la de los primeros pobladores de Villa San Martín”⁸, una larga nómina de inmigrantes italianos, según indica un periódico local a más de cuatro décadas de su creación en 1929. Efectivamente, Villa San Martín es una de las más antiguas y se asienta en el Lote 201 que junto a los adyacentes hacia el norte y este, fueron ocupados desde fines del XIX por las quintas de los inmigrantes italianos que vinieron directamente a instalarse en Resistencia y otros provenientes de Corrientes, luego de un tiempo de estadía. A principios del XX las actividades predominantes del área son la agricultura y la ladrillería, y las pocas escuelas existentes se concentran en la planta urbana en su mayoría. Efectivamente, los descendientes de inmigrantes asistirán luego a la escuela n° 169, la única en el suburbio al noreste con gran área de influencia desde fines de los '20.

En 1921, “Lestani vende una parte del lote 200 al Directorio de la Compañía La Francia Argentina en la que instala en 1923 una moderna fábrica de extracto de quebracho que por entonces era una de las principales fuentes de recursos del Chaco”. Se constituye así “una pequeña sociedad en marcha” (...) se instalan familias de los obreros y pequeños comerciantes de artículos de primera necesidad” (...) y su aumento vegetativo impone la instalación de la entidad rectora de la cultura, la escuela”⁹.

El Consejo Nacional de Educación crea la escuela el 13 de mayo de 1929 e inicia las clases el 5 de agosto con 35 alumnos que ascienden a 52 al final del ciclo lectivo en un turno y dos secciones.

A partir de 1930 tiene doble turno, tres secciones y además de la maestra de grado y de manualidades se incorpora una maestra de música, y el incremento de los alumnos a 126 indica “la acertada visión al crear el establecimiento”.

Sin embargo, el local donde se asienta desde 1929, propiedad de Enrique Lestani y ubicado en la prolongación de la avenida Sarmiento a pocas cuadras del límite de la “planta urbana”, resulta enseguida

⁸ Diario El Territorio, 30-03-1972, p. 146

⁹ Documental escolar, escrito en 1945. Mecyt. Chaco

insuficiente por contar “con solo dos habitaciones para aulas y dos más reducidas para dirección y depósito”.¹⁰

Continuó en ese local por cuatro años y medio hasta 1934, quedando sin instrucción aproximadamente el 50 % de la población censada en el radio de la escuela (es decir gran parte del Lote 201), confirmando esta situación la expresión ya citada de aquel alumno de la escuela 33 sobre las contradicciones durante los treinta en el Chaco entre pujanza industrial y la generalizada condición de pobreza urbana y social.

Se añade como factor de crecimiento de la matrícula, el crecimiento poblacional del Chaco y de Resistencia que supera la media nacional, por las migraciones internas debido a búsqueda de oportunidades de trabajo ligadas a lo agrícola y lo industrial.

A partir de 1934, por gestión de la Sociedad Cooperadora de la escuela denominada “Amemos al niño” la escuela se traslada a un local de ocho habitaciones propiedad del señor Ramón Piqué, también en el Lote 201 en Villa San Martín, pero “el aumento constante de la población escolar (...) obligan a la formación de nuevas secciones de grado resultando el local insuficiente”. Como este problema se acentúa, a partir de 1946 “se habilitó un galpón para aulas y también las instalaciones de Boy Scouts de la Compañía General Dónovan distante cien metros de la escuela”

Respecto al ambiente social, la situación no resulta diferente en cuanto a insatisfactoria y resulta sustancial la acción de la Sociedad Cooperadora que desde 1933 asiste con merienda a los niños “necesitados” que (...) eran la mayoría de los asistentes a clase. Este servicio era costeado también por los “vecinos pudientes y comerciantes”, pues el vecindario lo componían familias de condición humilde a quienes se debía socorrer, antes que pedir ayuda”

Con ayuda municipal se inaugura desde 1935 el comedor donde asiste con un plato de locro a más de doscientos niños en ambos turnos. A partir de la institucionalización del asistencialismo estatal en 1938, la Comisión Nacional de Ayuda Escolar costea desde 1941 el

¹⁰ ibídem anterior

sostenimiento del Comedor Escolar con una partida que progresivamente incrementa.

Las actas de inspección del Comedor indican que en 1942 asisten 325 alumnos en dos turnos en condiciones inadecuadas, y demuestran la importancia de su permanencia porque la “zona de influencia abarca hogares de extrema pobreza, acentuado aún más por la clausura de la fábrica de tanino, única fuente de trabajo del lugar, además de la carestía de los artículos de primera necesidad. Por eso la función del comedor es sumamente importante y beneficiosa”, (...) para casi la totalidad no es refuerzo de la alimentación general sino que reemplaza por completo el almuerzo que sus padres no pueden proporcionarle debido a la falta de trabajo permanente y el encarecimiento de la vida”, colocando “poca carne en la polenta”...en el guiso”

Todavía el estado sanitario del alumnado era bueno y nadie concurre descalzo ni mal vestido, por “obra de la Dirección que remedia las situaciones apremiantes”, siendo el 80 % de los niños que asisten hijos naturales.”

Sin embargo, el inspector acota en 1947 que el estado sanitario es regular (...) hay muchos niños raquíuticos,...una cantidad de niños descalzos y deficientemente vestidos”, siendo evidente los efectos en Resistencia del cierre de fábricas por el adverso mercado internacional y la intensa migración interna a este destino en busca de posibilidades.

Aclara el inspector que “se está gestionando la construcción del edificio propio que vendrá a llenar una verdadera necesidad y a cumplir con el verdadero rol que debe desempeñar la escuela”, haciendo referencia implícita a la necesidad de trascender el asistencialismo, y el mejor ejercicio de las múltiples actividades peri escolares ya iniciadas en la escuela en esta época y que exigen las nuevas políticas educativas durante el peronismo.

En 1948, el 90 % de los 522 alumnos que asisten son “necesitados” y el plato servido tiene “poco valor nutritivo”, pero se concluye que “reducir el número de niños concurrentes al comedor no es posible (...) ahora que se ha cerrado una fábrica de la zona (la Francia Argentina) aumentando así el número de comensales”, solicitando au-

mentar la subvención (...) ya que se trata de una barriada muy humilde”.

ESCUELA N° 169: organización abierta y lenguaje californiano

En el mismo año 1948 la dirección acota en la documental histórica que la escuela “felizmente fue incluida en el plan de edificación escolar, habiendo dispuesto el gobierno nacional por Decreto C. Nación n° 18.354, del 21 de junio de 1948 la reserva de la fracción centro sudeste del lote 200, de 7.750 metros cuadrados, de 100 por 77,50 metros en la que se levantará el edificio que constará de 12 aulas”.

El terreno se ubica a la izquierda de la prolongación de la avenida Sarmiento, a 100 metros de la “planta urbana” pasando las ex vías de ferrocarril. En el terreno anexo sobre la avenida Sarmiento se asienta la Fábrica La Francia ya cerrada.

Desde los '40 el Consejo Nacional de Educación institucionaliza como superficie mínima aceptable terrenos de una hectárea – equivalentes a la manzana urbana en Resistencia- para facilitar el desarrollo de escuelas en una “organización abierta” rodeada de amplios espacios, para mayor higiene, iluminación y posibilidades educativas. Antes de la implementación del Primer Plan, a partir de 1945 el Consejo Nacional intensifica la reserva a través de donaciones o compras de los terrenos con generosas dimensiones para los nuevos edificios a lo largo de Argentina, que superan en conjunto el millar inicialmente propuesto. La necesidad de amplios espacios permitió la incorporación de viviendas para director, portero, aperos y galpones en lugares rurales, pero también urbanos.

Luego de la reserva del terreno, se concreta la primera licitación del edificio el 7 de mayo de 1949, pero resulta desierta por la falta de materiales de construcción y la constante fluctuación de precios, además de la escasez de la mano de obra calificada por la falta de realización de construcciones públicas especialmente en las décadas anteriores. En 1948, los periódicos locales reflejan el fuerte reclamo por la falta de cemento, y se reconoce que la causa reside en el importante grado de construcción de obra pública. Están en ejecución

numerosas escuelas, además del barrio obrero Evita y delegaciones de oficinas públicas nacionales.

El Ministerio de Obras Públicas de la Nación ha terminado por centralizar el control y dirección de la obra pública nacional, absorbiendo las direcciones de arquitectura de distintos organismos entre ellos el Consejo Nacional, y ejecuta la obra de la escuela n° 169 con uno de los prototipos de dos plantas y cubierta de tejas, que se reproducen en miles en toda Argentina.



Frente principal. Fuente: Arq. María Elena Fossatti, 2015



Frente lateral sobre Avda. Sarmiento. Fuente: Arq. María Elena Fossatti, 2015

El nuevo edificio se ocupa en 1951 y es realizado con una construcción tradicional de buena manufactura. Además de una organización abierta rodeada de amplios patios para huerta, juegos infantiles y gimnasia, la escuela cuenta con largos patios cubiertos que además de su uso como comedor, enlazan doce amplias aulas bien orientadas en dos plantas, una completa cocina, talleres de manualidades, duchas y vestuario y cómodas escaleras. Una de ellas también permite el acceso a la casa del director (o portero) en la tercera planta. A partir del hall de acceso se distribuyen el sector directivo-administrativo, el sector patio cubierto-aulas y la biblioteca con posible uso independiente.



Patio cubierto. Fuente: Arq. María Elena Fossatti, 2015

El prototipo utilizado de dos plantas supera en calidad constructiva, detalles y escala a los edificios de una planta. Tiene techo de tejas, cielorrasos a la cal y paredes con revoques claros, un conjunto de elementos constitutivos del lenguaje austero y desornamentado con evocaciones a lo colonial vía el californiano, considerado representativo para una identidad nacional y aplicado por el Estado Nacional donde puede penetrar a lo largo de Argentina, incluso en provincias.

ESCUELA 169: “cómoda, sobria y moderna”

La Dirección de la escuela indica en 1949 que se levanta “el moderno local”. Esta referencia a “lo moderno” es una constante que formulan referentes institucionales en todo el territorio chaqueño que también recibieron un nuevo edificio por los Planes Quinquenales. La adjetivación no se fundamenta en categorías estilísticas del orden estético sino fundamentalmente en razones funcionales, de comodidad y solidez, ya que el nuevo edificio contrasta notablemente por su escala, locales amplios e iluminados, con las precarias condiciones de los anteriores locales escolares, en general ranchos o casas tipo chori-zo con escasos patios.

En 1963 la Inspección acota que “el local escolar es cómodo, amplio (...) presenta como siempre el aspecto agradable y atrayente que es habitual por su higiene, cuidado y manutención” y añade que “la escuela es de 1º categoría”, un indicador del crecimiento importante de la matrícula (...) “situada en los alrededores de la ciudad”, siendo “muy bueno el estado de conservación, su construcción es sobria”.

“Sobriedad”, aspecto “agradable” y “comodidad”, serán las cualidades “modernas” que destacan del edificio también los docentes de varios de estos nuevos edificios escolares, por la construcción desornamentada y austera, las relaciones claras entre los locales amplios de forma más cuadrada para nuevas formas educativas y la organización abierta que define patios de distinto uso articulados a amplias zonas de arboleda, que junto a los juegos infantiles, fueron provistos en todas las escuelas desde sus inicios.

Pasadas las décadas, las guías escolares ratifican el estado físico como “muy bueno”, situación que aún se mantiene en lo físico, pese a algunas readecuaciones inadecuadas en la actualidad.

El número de 12 aulas excede en sus inicios las necesidades estrictas de la matrícula de 522 alumnos en dos turnos, situación corriente en la mayoría de los casos por la confianza en la escuela como motor del desarrollo barrial con un programa completo. Esto hizo posible su crecimiento sin registrar el núcleo original significativas variaciones edilicias, ni tampoco modificaciones estructurales por la

implementación de cambios sustanciales en el sistema educativo a fines del siglo XX.

En 1975 en las guías escolares consta que la escuela N° 169 tiene una matrícula de 836 alumnos, 3 secciones de preescolar y un “apreciable prestigio en el medio”, consideración que tiene su correlato en la paulatina consolidación barrial y mejora de la conectividad. Se instalan temporariamente en su radio dos escuelas primarias en función del incesante crecimiento de la zona. En el Lote 200 se realizan cientos de viviendas estatales en el terreno de la fábrica dinamitada a continuación de la escuela y se pavimenta el primer tramo de la avenida Sarmiento que continuará luego hacia el norte hasta su conexión con la ruta n° 16 configurando uno de los principales accesos urbanos hasta la actualidad.

Esta situación de mantenimiento de las condiciones de organización del núcleo original es común a la mayoría de las escuelas emplazadas por el Plan Quinquenal en Resistencia, a excepto de la financiada por la Fundación Eva Perón, que al poco tiempo tuvo que realizar ampliaciones para dejar de ocupar el precario anexo¹¹, y la situación de las escuelas creadas junto al edificio o en áreas sumamente despobladas donde el nuevo local tiene la función de motor del crecimiento barrial.

En 1981, a treinta años del funcionamiento en el “amplio y cómodo local” una maestra evoca su emoción como alumna el día del estreno del “moderno edificio” cuando cursaba el 5to grado: “quiero referir el sentimiento que me embarga al recordar aquel 18 de junio, cuando por fin veíamos coladas las expectativas de tener la escuela, contemplar sus aulas flamantes, sus galerías y patios de baldosas, los bancos lustrados y los pizarrones tan negros”(…) y concluye “la imaginación me transporta a la mejor época de mi vida”¹².

Si se atienden las “semblanzas” escritas sobre el barrio en periódicos en el tiempo, se comprende el contraste entre la escuela de dos plantas y contundente porte y las villas vecinas, entre ellas Villa San

¹¹ Ver Fossatti, María Elena.2014. DE “ESCUELITA DEL MONTE” A “ESCUELA DE LA CAPITAL”: REPRESENTACIONES DE ARQUITECTURA ESCOLAR Y CIUDAD DURANTE EL PRIMER PERONISMO. 21 páginas. Cuaderno Urbano n° 16.

¹² -Documental histórica escolar, Mecyt, Chaco

Martín con dispersas casitas bajas, muy humildes, paisaje típico de los suburbios de Resistencia en aquella época.

Resulta significativo el grado de pertenencia a su contexto, más evidente en situaciones críticas. No se registran en esta escuela directas asociaciones del edificio con autorías de determinada política, sin embargo el móvil del atentado a su fachada en 1964 fue la clara identidad del edificio como marca de la política del primer peronismo, y el repudio al hecho vandálico se difunde en el periódico local *El Territorio* en estos términos:

“manos anónimas embardunaron la entrada de ese local con leyendas de carácter político escritas con un material oscuro y graso. Se contó con la colaboración de la Subsecretaría de Obras Públicas merced a la cual la fisonomía de la escuela volvió a recuperar su belleza. Por esfuerzo de un grupo entusiasta (...) en la actualidad presenta una agradable fisonomía que embellece al barrio y que es motivo de orgullo y satisfacción para el vecindario”.

A modo de cierre

La historia de la trayectoria institucional muestra con claridad el proceso largo de gestión y los múltiples desplazamientos que atraviesan las escuelas hasta obtener el edificio propio y adecuado, situación compartida con la mayoría de los otros edificios realizados en el marco del Plan Quinquenal y emplazados en Resistencia, excepto una escuela que nace provista de edificio adecuado.

No se trata como advertimos al inicio del trabajo de cuestiones solo cuantitativas, la carencia de realizaciones durante largas décadas, siendo el Chaco la jurisdicción con menor porcentaje de construcciones adecuadas hasta el gobierno del primer peronismo, significa también por largas décadas la naturalización de la generalizada falta de calidad en las condiciones educativas, que la generosidad de la comunidad compensa en el Chaco con creces mediante cesiones o donaciones.

Este conocimiento particular permite dimensionar la producción general vista desde la larga duración como un importante punto de inflexión en lo territorial y social, después de prolongados procesos

de carencias, y su notable persistencia y proyección por significación histórica y calidad material, no implementándose luego planes similares de tan vasto alcance.

Más allá de categorizaciones estilísticas, se perciben desde la institución a los edificios como “modernos” porque permiten acceder a beneficios antes reservados solo a las primeras escuelas ubicadas en áreas centrales (como comedor, cocina, biblioteca, talleres, duchas y patios) y por sus rasgos de sobriedad, carácter asociado a su alto grado de reproductibilidad.

Efectivamente, la construcción de estas escuelas ha significado un impulso al desarrollo de diferenciados barrios como lo muestran los casos analizados (la n° 169, la n° 336), siendo el principal motor a través del asistencialismo, actividades peri escolares, o por ser asiento de las primeras actividades de clubes deportivos o centros de reunión como otros casos.

Bibliografía

- ALTAMIRANO, Marcos Antonio; SBARDELLA, Cirilo Ramón; DELLAMEA DE PRIETO, Alba Nidia; Actualización: Omar QUIROGA. 1994. *Historia del Chaco*; 2da edición actualizada, Cosmos Editorial.
- DE POMPERT, María Cristina (1989) *Historia de la escuela primaria en el Chaco (1921-1951)* en Folia Histórica del Nordeste 8, UNNE-IIGHI-CONICET-FUNDANORD, Resistencia
- FOSSATTI, María Elena. 2000. *La problemática del edificio escolar chaqueño (1884 - 1930)*", En "XX ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL" -5 y 6 de octubre de 2000 -Volumen I; Instituto de Investigaciones Geohistóricas- CONICET, p.373 a 391. Meana Impresores, Resistencia, Chaco
- FOSSATTI, María Elena. 2005. *La arquitectura escolar chaqueña en la planificación del desarrollo peronista*, en XXIV° ENCUESTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL, IIGHI- Conicet, Resistencia, UNNE

- Fossatti, Maria Elena. 2014. *Arquitectura escolar durante el primer peronismo como Patrimonio Cultural* en 4º congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2014), Facultad de Filosofía, Universidad Nacional de Tucumán, San miguel de Tucumán, CD ROM, ISSN 1852-0731, 17 páginas
- FOSSATTI, Maria Elena. 2014. *De “Escuelita del monte” a “Escuela de la capital”*: representaciones de arquitectura escolar y ciudad durante el primer peronismo, en Cuaderno Urbano nº 16, ISSN 1666-6186 (edición papel), Nobuko / EUDENE, Editorial de la Universidad Nacional del Nordeste. ISSN 1853-3655 (edición digital).
- LA NACIÓN (1950) Tercera Edición. Secretaría de Informaciones, Buenos Aires
- LEONI, María Silvia. 2004. *Los municipios y la política en los territorios nacionales. El caso del Chaco (1884-1946)*; revista 3, Escuela de historia, Año 3, Vol. 1, Nº 3, Salta, R.A.
- PUIGGRÓS, Adriana (dirección), BERNETTI, Jorge Luis y PUIGGRÓS, Adriana (1993). *Peronismo: Cultura política y Educación (1945 –1955)*; Editorial Galerna, Buenos Aires
- *Qué es un Plan Quinquenal*. 1952 Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires,
- VALENZUELA DE MARI, CRISTINA (1992). *La expansión urbana y demográfica de la ciudad de Resistencia.1878-1986*; Facultad de Humanidades, UNNE, Chaco
- WALDMANN, Peter. 1985. *El peronismo - 1.943-1.955*, Biblioteca Argentina de historia y política, Hyspamérica Ediciones Argentina, S.A.